

Cultivando una Mente Fijada en Dios

Gilbert Silva

5-19-24

Isaías 26:3-4 (RVC) Tú guardas en completa paz a quien siempre piensa en ti y pone en ti su confianza. ⁴Confíen siempre en el Señor, porque él es la Roca eterna.

(AMP) Tú guardarás en perfecta y constante paz a aquel cuya mente es firme [es decir, comprometida y enfocada en Ti tanto en inclinación como en carácter], Porque confía y se refugia en Ti [con esperanza y expectación confiada].

Nuestras mentes tienen la capacidad de llevarnos a lugares que nos roban la paz. O nos transportan a nuestro pasado y nos llenan de vergüenza por fallas anteriores, o crean ideas del futuro que instalan ansiedad e inquietud en nuestras almas.

No podemos deshacer el pasado y, ciertamente, no podemos vivir en el futuro; solo podemos vivir en el presente. ¿Cómo evitamos que los fracasos del pasado y los temores del futuro nos roben la paz en el presente? ¿Cómo vivimos en paz mientras caminamos por la locura de la vida?

Los versículos que leímos nos ofrecen un mapa para navegar la locura de la vida con una mente firme y una confianza inquebrantable en Dios.

Las palabras de Isaías nos aseguran que cuando nuestros pensamientos están anclados en Dios y confiamos plenamente en Él, Él nos mantendrá en perfecta paz.

Contexto: El profeta Isaías sabe y ha profetizado que todas las naciones serán juzgadas por Dios por sus pecados. Sin embargo, también declara que Dios ha prometido, en su misericordia, restaurar a aquellos que confían en Él. El profeta sabe que aunque las personas a veces sean infieles a Dios, Dios siempre permanece fiel a su pueblo.

El mensaje de Isaías es de esperanza y redención para el pueblo de Dios. En este pasaje, anima a los israelitas y a las generaciones futuras a acercarse a Dios y poner su confianza en Él; solo entonces encontrarán la paz perfecta incluso cuando las cosas a su alrededor estén en caos.

Vivir en paz tiene más que ver con un estado interno de ser que con las condiciones externas.

Consideremos a Jesús durmiendo en la popa del bote mientras la tormenta en el mar se enfurece y todos en el bote están en pánico. Esta es la imagen de la paz absoluta.

Nunca podemos evitar los conflictos en el mundo que nos rodea, pero podemos conocer la paz perfecta incluso en medio de la tormenta.

La clave es mantener nuestros pensamientos en el Dios.

Como cristianos, hablamos de Dios todos los días, pero lo que realmente sabemos acerca de Él hace toda la diferencia cuando se trata de vivir en paz.

El libro de Isaías está lleno de pasajes populares y frecuentemente usados sobre quién es Dios y cómo todavía está con nosotros hoy. Tú y yo podemos encontrar paz y valentía en la verdad de su palabra que nunca cambia.

Descubro que la ansiedad pierde su dominio sobre mi mente cuando me concentro en la verdad acerca de Dios y lo que Él me ha dicho a través de su palabra.

Si te encuentras necesitando ánimo y esperanza hoy, o ayuda para luchar contra el temor y las preocupaciones, aquí hay algunas verdades sobre Dios en las que concentrarse...

1. Él no se cansa de ti

Isaías 40:28-29 (RVC) ¿Acaso no sabes, ni nunca oíste decir, que el Señor es el Dios eterno y que él creó los confines de la tierra? El Señor no desfallece, ni se fatiga con cansancio; ¡no hay quien alcance a comprender su entendimiento! ²⁹ El Señor da fuerzas al cansado, y aumenta el vigor del que desfallece.

Dios no está dormido y está consciente de lo que estamos atravesando. Él creó el cosmos y sabe exactamente lo que está haciendo. Nunca comprenderemos completamente cómo funcionan las cosas, pero podemos estar seguros de que Él no se cansa de nosotros. No podemos agotarlo. Él no se da por vencido con nosotros. Podemos consolarnos en el hecho de que Él da fuerzas al cansado, y aumenta el vigor del que desfallece.

2. Él es nuestro creador y redentor

Isaías 43:1-3 (RVC) Así dice ahora el Señor, quien te creó y te formó: No temas, Jacob, porque yo te redimí; yo te di tu nombre, Israel, y tú me perteneces. ² Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; cuando cruces los ríos, no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni las llamas arderán en ti. ³ Yo soy el Señor, tu Dios. Yo soy tu salvador, el Santo de Israel. Ya he pagado por tu rescate a Egipto, Etiopía y Sebá.

Dios le dice al pueblo que Él es su creador y redentor. Aunque pasarán por tiempos difíciles, no serán consumidos por lo que enfrentan. Deben confiar en Él con su vida. Él es su Dios y Salvador, quien los rescató de la esclavitud.

Esta es una palabra específica para el pueblo de Israel, pero también es una palabra para nosotros. Porque Dios es nuestro Creador, el que nos formó y nos rescató de la esclavitud del pecado con la vida de su único Hijo, Jesús.

Podemos pasar por las aguas, pero Él está con nosotros. Podemos cruzar los ríos traicioneros de la vida, pero no seremos abrumados por la tristeza y el dolor; podemos caminar por el fuego de las pruebas, pero no seremos consumidos por el temor. ¡Él es nuestra paz! Nuestro creador y redentor.

3. Él es nuestro Dios y apoyo

Isaías 41:10 (RVC) No tengas miedo, que yo estoy contigo; no te desanimes, que yo soy tu Dios. Yo soy quien te da fuerzas, y siempre te ayudaré; siempre te sostendré con mi justiciera mano derecha.

(AMP) No temas [nada], porque yo estoy contigo; No tengas miedo, porque yo soy tu Dios. Te fortaleceré, ten la seguridad de que te ayudaré; Ciertamente te sostendré con mi mano derecha justa [una mano de justicia, de poder, de victoria, de salvación].

Isaías 40:30-31 (RVC) No tengas miedo, que yo estoy contigo; no te desanimes, que yo soy tu Dios. Yo soy quien te da fuerzas, y siempre te ayudaré; siempre te sostendré con mi justiciera mano derecha.

No hay paz donde reside el temor y donde reside el temor hay cansancio mental y donde hay cansancio mental hay desaliento. Pero cuando nos enfocamos o fijamos intencionalmente en Dios y su fidelidad, nuestras fuerzas se renuevan para que podamos avanzar hacia nuestro propósito y destino dados por Dios.

No tenemos que dejar que nuestros fracasos pasados y el miedo al futuro nos mantengan cautivos. Dios siempre está haciendo algo nuevo.

4. Él está haciendo algo nuevo

Isaías 43:18-19 (RVC) Ya no se acuerden de las cosas pasadas; no hagan memoria de las cosas antiguas. ¹⁹ Fíjense en que yo hago algo nuevo, que pronto saldrá a la luz. ¿Acaso no lo saben? Volveré a abrir un camino en el desierto, y haré que corran ríos en el páramo.

Dios instruye al pueblo de Israel a dejar de recordar cómo solían ser las cosas y comenzar a mirar las cosas nuevas que Él está a punto de hacer en ellos y a través de ellos.

Es tan fácil para nosotros pensar que lo mejor de la vida está detrás de nosotros y que ahora estamos en los últimos años de nuestra vida esperando que el reloj se detenga. Pero Dios siempre está haciendo algo nuevo.

2 Corintios 4:16 (RVC) Por lo tanto, no nos desanimamos. Y aunque por fuera nos vamos desgastando, por dentro nos vamos renovando de día en día.

5. Él es nuestro guía y sustentador

Isaías 58:11 (RVC) Entonces yo, el Señor, te guiaré siempre, y en tiempos de sequía satisfaceré tu sed; infundiré nuevas fuerzas a tus huesos, y serás como un huerto bien regado, como un manantial cuyas aguas nunca faltarán.

Dios no solo camina con nosotros, sino que nos guía a un lugar de descanso y nos refresca cuando estamos emocionalmente cansados y agotados.

Salmos 23:1-3 (RVC) El Señor es mi pastor; nada me falta. ² En campos de verdes pastos me hace descansar; me lleva a arroyos de aguas tranquilas. ³ Me infunde nuevas fuerzas y me guía por el camino correcto, para hacer honor a su nombre.

Dios es el creador que nos redimió de la esclavitud del pecado y del miedo a la muerte a través de Cristo, su Hijo. Él es nuestra fuerza, nuestro guía, nuestro sustentador, nuestro proveedor que nos lleva a pastos verdes y junto a aguas tranquilas. Él es la roca de nuestra salvación. ¡Él es nuestra paz!

Isaías 26:3-4 (RVC) Tú guardas en completa paz a quien siempre piensa en ti y pone en ti su confianza. ⁴ Confíen siempre en el Señor, porque él es la Roca eterna.

Lo que Isaías escribió hace muchos años bajo la guía de Dios es una esperanza real, que fluye a través de sus páginas, ofreciéndonos seguridad en un mundo que a menudo parece oscuro e incierto.

Es una esperanza construida sobre la bondad de Dios, ofrecida a través del regalo de su Hijo, Jesús, quien promete consuelo para los cansados, liberación del pecado, restauración de la quebradura y valentía cuando enfrentamos el temor.

Isaías 61:1-3 (NTV) El espíritu de Dios el Señor está sobre mí. Sí, el Señor me ha ungido; me ha enviado a proclamar buenas noticias a los afligidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a anunciar libertad a los cautivos, y liberación a los prisioneros; ² a proclamar el año de la buena voluntad del Señor, y el día de la venganza de nuestro Dios; a consolar a todos los que están tristes; ³ a alegrar a los afligidos de Sión; a ponerles una diadema en lugar de ceniza, perfume de gozo en lugar de tristeza, un manto de alegría en lugar de un espíritu angustiado. Y se les llamará robles de justicia plantados por el Señor, para gloria suya.

Este es el pasaje que Jesús leyó después de vencer las tentaciones del diablo y salir del desierto (Lucas 4).

Cuando llenamos nuestros corazones y mentes con la verdad de quién es Dios y lo que ha hecho a través de Cristo, la fe aumenta en nuestros corazones y la paz inunda nuestra alma.

Pasos Prácticos para Cultivar una Mente Fijada en Dios

1. Buscar a Dios a través de la oración

En la oración, vertemos nuestros corazones a Dios, buscando su guía y sabiduría mientras encontramos consuelo al saber que Él nos escucha y se preocupa por nosotros. Es en estos momentos que invitamos a Dios a alinear nuestros pensamientos y preocupaciones con su voluntad, permitiendo que su paz llene nuestra alma.

Filipenses 4:6-7 (RVC) No se preocupen por nada. Que sus peticiones sean conocidas delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias, ⁷Y que la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guarde sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.

2. Llenar nuestras mentes con su palabra

Las palabras de Dios son sus pensamientos. Cuando leemos, estudiamos, memorizamos y meditamos en la palabra de Dios, comenzamos a moldear nuestras mentes y nuestra forma de pensar y ver las cosas en la vida.

La palabra de Dios es la fuente de sabiduría y guía. Al comprometernos activamente con ella, llenamos nuestras mentes con la verdad acerca de quién es Dios y sus promesas. La palabra de Dios se convierte en una brújula que dirige nuestras mentes lejos de las distracciones y hacia la paz de saber quién es Él.

Filipenses 4:8 (RVC) Por lo demás, hermanos, piensen en todo lo que es verdadero, en todo lo honesto, en todo lo justo, en todo lo puro, en todo lo amable, en todo lo que es digno de alabanza; si hay en ello alguna virtud, si hay algo que admirar, piensen en ello.

3. Dejar ir la preocupación y el temor

La preocupación y el miedo son como pesos que nos impiden correr la carrera que tenemos por delante. También nos roban la paz.

Ninguna cantidad de preocupación ha cambiado jamás algo. Por eso Pablo nos dice que no nos preocupemos por nada y oremos por todo.

Pedro le dijo a los creyentes que estaban pasando por una intensa persecución:

1 Pedro 5:7-10 (RVC) Descarguen en él todas sus angustias, porque él tiene cuidado de ustedes.

⁸ Sean prudentes y manténganse atentos, porque su enemigo es el diablo, y él anda como un león rugiente, buscando a quien devorar. ⁹ Pero ustedes, manténganse firmes y háganle frente.

Sepan que en todo el mundo sus hermanos están enfrentando los mismos sufrimientos, ¹⁰ pero

el Dios de toda gracia, que en Cristo nos llamó a su gloria eterna, los perfeccionará, afirmará, fortalecerá y establecerá después de un breve sufrimiento.

Al implementar estos pasos prácticos, creamos un entorno que nutre una mente fijada en Dios. Al buscarlo a través de la oración, llenar nuestras mentes con su palabra y rendirle nuestras preocupaciones, desarrollamos un hábito de confianza. Es en este lugar donde experimentamos el poder transformador de la paz perfecta.

Romanos 15:13 (NTV) Le pido a Dios, fuente de esperanza, que los llene completamente de alegría y paz, porque confían en él. Entonces rebosarán de una esperanza segura mediante el poder del Espíritu Santo.

2 Tesalonicenses 3:16 (NTV) Ahora, que el mismo Señor de paz les dé su paz en todo momento y en cada situación. El Señor sea con todos ustedes.